

El ascenso de Nineth Montenegro

Encuentro por Guatemala tiene muchas probabilidades de ser inscrito como partido.

Gustavo Berganza

Si el ritmo de afiliación continúa como va ahora, es muy probable que en febrero Encuentro con Guatemala logre reunir el número de firmas necesarias para ser inscrito como partido político. Este será un triunfo personal de Nineth Montenegro y abre la posibilidad de establecer una opción electoral de centro-izquierda.

Este es un momento en el que la izquierda partidista se encuentra en una etapa de gran dispersión. Partidos como la Alianza Nueva Nación enfrentan renuncias en masa de sus afiliados y una profunda crisis de identidad, motivada por el ingreso de varios militares retirados, en tanto que la URNG no logra crecer. No obstante, el hecho que Encuentro por Guatemala haya sido capaz de reunir en menos de ocho meses casi 9 mil firmas de personas que nunca antes habían militado en partido alguno, abre una ventana de esperanza para la rehabilitación de la política en Guatemala. La formación de este partido ocurre en un momento en el que Nineth ha alcanzado la madurez política. Montenegro no es la provocadora de los 80 y principios de los 90, cuya exclusiva motivación para tener acceso al espacio público parecía ser el deseo, legítimo por cierto, de castigar a las fuerzas de seguridad del Estado por la desaparición de su primer esposo, Fernando García, integrante del sindicato de Cavisa y miembro de la Juventud Patriótica del Trabajo del Partido Guatemalteco del Trabajo (JPT-PGT).

Nineth hizo una exitosa transición desde la sociedad civil a la política en 1996, cuando fue elegida diputada por primera vez.

Desde entonces hasta hoy, Nineth aprendió a desplazarse, sin ahogarse y sin ensuciarse, en las arremolinadas aguas del Congreso. Finalizó sus estudios en Derecho y gracias a la maestría en Políticas Públicas que obtuvo en la Universidad Landívar adquirió las destrezas necesarias para decodificar la esotérica estructura del Presupuesto General de la Nación. Es una de las congresistas que más ha fiscalizado el gasto público. Gracias a ella, la ciudadanía ha conocido cómo gasta el Ejército y se ha enterado de las debilidades del Presupuesto en materia de proyectos destinados a mejorar la condición de la mujer.

Como dirigente partidista ha propiciado una cultura de transparencia en su partido al informar sobre sus gastos y sus financistas. Además, ha moderado su retórica para ubicarse en una posición de centro izquierda. Esta ubicación la mantiene cerca de las organizaciones populares sin impedirle comunicarse con el sector privado organizado.

Nineth cuenta con un amplio electorado en la capital. Resta ver si su carisma

personal y sus ejecutorias como diputada le darán el suficiente capital político para elevar a Encuentro por Guatemala a la categoría de alternativa real de poder. Y luego, si su carisma no la empuja a replicar el modelo caudillista característico de los partidos guatemaltecos.